

## Reseñas bibliográficas

---

**Varoufakis, Yanis.** *Tecno-feudalismo. El sigiloso sucesor del capitalismo.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ariel 2024, 264 páginas.

En este último libro del economista griego Yanis Varoufakis, desarrolla la hipótesis de que el capitalismo está desapareciendo, y no -como se piensa- experimentando una de sus tradicionales metamorfosis. Confiesa que, durante la pandemia, su sospecha se transformó en convicción, lo cual derivó en la necesidad de explicar esa certeza en un libro.

Varoufakis opina que el capitalismo está muerto, en el sentido que sus dinámicas ya no rigen nuestras economías. Ese papel lo ejerce ahora algo diferente que él llama *tecnofeudalismo*. En el centro de su tesis sostiene que lo que ha matado al capitalismo es el propio capital. No como lo entendíamos desde el comienzo de la era industrial, sino una nueva forma de capital, una mutación surgida en las últimas dos décadas, mucho más poderosa que la industrial o la financiera. Se pueden identificar tres causas primordiales. En primer lugar, la privatización de internet realizada por las grandes tecnológicas estadounidenses y chinas. Segundo, la forma en que los gobiernos occidentales y los bancos centrales respondieron a la gran crisis financiera de 2008; y tercero, la pandemia del COVID19, que generalizó el trabajo domiciliario.

Esta mutación histórica del capital ya se ha producido, pero el mundo absorbo en sus apremiantes dramas no se ha dado cuenta. El tecnofeudalismo ha demolido los dos pilares del capitalismo: los mercados y los beneficios. Los mercados han sido sustituidos por las plataformas de comercio digitales, que parecen mercados, pero no lo son, y se parecen más a feudos. Y el beneficio, el motor del capitalismo, ha sido sustituido por su predecesor feudal, la renta. En concreto, una renta que debe pagarse por el acceso en particular a esas plataformas y en general a la nube. De allí que se la llame “renta de la nube”.

De esta manera, en la actualidad el poder real no lo ostentan los propietarios del capital tradicional, los dueños de la maquinaria, los edificios, las redes ferroviarias o telefónicas y los robots industriales. Éstos siguen extrayendo beneficios de la mano de obra asalariada, pero ya no son

hegemónicos como antes. Ahora se han convertido en vasallos de una nueva clase de señor feudal, los propietarios del capital de la nube. En cuanto al resto, todos hemos vuelto a la condición de siervos con el tributo que pagamos mensualmente a Internet, Facebook, Instagram, etc. Así, también, contribuimos a acrecentar exponencialmente la riqueza y el poder de la nueva clase dominante, con nuestro trabajo no remunerado que consiste en proveer, gratuitamente, todos nuestros datos, opiniones, artículos, libros, películas, videos y fotografías, para que ellos alimenten sus plataformas y vendan la información a corporaciones comerciales o agencias de información.

Nos preguntamos: ¿Acaso todo esto tiene alguna relevancia en nuestra vida? Desde luego que sí. Hay que reconocer que nuestro mundo se ha vuelto feudal. Tal vez esto nos ayudará a resolver interrogantes grandes y pequeños: desde la esquiwa revolución de la energía verde y la decisión de Elon Musk de comprar Twitter y convertirla en X, hasta la confrontación hegemónica entre Estados Unidos y China. Cómo la guerra de Ucrania amenaza el reinado del dólar; la muerte del sujeto liberal; las dificultades de la socialdemocracia y la urgente necesidad de recuperar la autonomía para pensar y tomar el timón de nuestras vidas, así como para recuperar y ensanchar nuestra libertad. La lectura de este libro de Yanis Varoufakis ayuda a reflexionar sobre estas cuestiones.

En este nuevo modo de extracción de valor, la Inteligencia Artificial acelera y ensancha el poder de los propietarios del capital de la nube. Ellos, los Señores Tecnofeudales de la Era Digital, o la nueva clase dominante, decidirán el sentido y alcance de la Cuarta Revolución Industrial y la globalización del futuro. Esto ocurrirá, excepto que el Estado-Nación, único freno que puede detenerlos –como lo hizo Brasil a través de su Presidente Luis Inazio “Lula” da Silva- regule la prestación de sus servicios de manera de preservar la intimidad y privacidad de las personas, el cumplimiento estricto de la legislación nacional y la moral de los contenidos que difunden sus plataformas. Varoufakis aporta también propuestas de organización colectiva para recuperar la democracia de las manos feudales, y que las nuevas tecnologías vayan en provecho de una vida más libre y feliz, para evitar que este Minotauro contemporáneo nos atrape en el laberinto de sus redes y nos convierta en siervos de la gleba.

José Miguel Amuiune  
Cátedra Abierta Plan Fénix